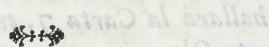
ESTAFETA DE LONDRES. CARTA SEXTA.

Por D. Francisco Mariano Nipho.



esta Osra

constranded of

CON LICENCIA.

EN MADRID: En la Imprenta de D. GA-BRIEL RAMIREZ, Calle de Atocha. Año de 1762.

Se hallará en la Libreria de Joseph Mathias Escribano, frente las Gradas de S. Phelipe el Real. ¶ El Martes 2. de Noviembre se hallará la Carta 7. en continuacion de esta Obra.

CARTA VI.

EN CONTINUACION DE LA antecedente, y sobre lo que valdría España, en competencia de la Inglaterra, si volviera á su antiguo esplendór de Agricultora.

Muy Señor mio, y de mi mayor afecto:

Omunmente las promesas guaraan poca amistad con el cumplimiento, quando las dilata el efugio de los perezosos, que es el de tiempo hay harto. No quiero ser Español Cart.VI. L2 en

154 ESTAFETA

en la parte de dar treguas largas; alguna actividad havia de haver adquirido, tratando con gentes que miran con demasiado ceño à la lentitud: axioma es del derecho, que el retardar las empresas, no es mas que hacerlas infelices; y un adagio nuestro dice muy al caso: Lo que se ha de empeñar, venderlo; y mas vale que sobre el tiempo, que no malograr una dicha, por no darse un mal rato de solicitud, y diligencia.

La Agricultura, primero entre todos los Artes, y basa fundamental de quanto puede apetecer el deseo, para la subsistencia, comodidad, y deleyte, desde su cuna se dió á conocer por el asylo de la sociedad humana. Este inegable mérito, y las ventajas que siempre ha procurado al hombre en comun, y en particular la Agricultura, la han

adquirido justamente el honór que la han tributado todos los Reynos en todos los siglos. En aquel Estado donde se ha procedido con desatencion, y desagradecimiento á sus promesas, se ha experimentado impropicia á la fortuna: al contrario, alli donde se ha correspondido á la generosidad de la naturaleza, poniendo al afan por medianero, se ha como asalariado la dicha, y desterrado la escaséz, y la pobreza. Aun en los territorios donde se ha mostrado poco liberal la Madre comun de los hombres, el trabajo, y la industria han podido reconvenirla, y hacerla menos madrastra. Reynos tiene la Europa dichosos, y muy enriquecidos, que pueden convencernos de esta verdad; pero basta, y sobra para nuestra confusion, no la felicidad

L 3

age-

156 ESTAFETA

agena, sino nuestra propria desventura. (*)

- sizil raman nei zona zol zobe La a

(*) Un Político Arithmético Español, (á quien el ser favorable á la Patria no debe hacerle sospechoso) dice : que en el reynado de Carlos II. ascendía la poblacion de estos Reynos á catorce millones de habitantes. No es esto lo que manifiesta nuestros presentes atrasos, y lo que debe ocasionarnos muchissimo sonrojo: lo que puede sacarnos los colores de la vergüenza es, que la Península de España tiene 300. millones. de fanegas de tierra, y que contando no mas la mitad para el cultívo, 150. millones pueden emplearse en la siembra de granos oportunos para el alimento. De este beneficio podria deducirse una poblacion de mas de 40. millones de moradores útiles: (cálculo, del que no desconviene el Político Amigo de los Hombres) poblacion asombrosa; pero acreditada por las relaciones antiquissimas de España, que aseguran tenian estos Reynos mas de 20. millones de familias, que hacen casi 75. millones de personas. Este cómputo se refiere al mantenimiento que podrian dar (sembrados un año con otro) los campos. Permitido que la poblacion no fuesse

DE LONDRES. 157

La Inglaterra conoció toda la fuerza de la Agricultura, quando sacudiendo de sí el pesado sueño que la havia reducido al infelíz letargo de la inaccion, la usurpaba las muchas riquezas patricias de que hoy goza. Todo el tiempo que tuvo lexos de sí al arado, ni supo qué era vivir con gusto, ni qué felicida-L4 des

fuesse mas que la mitad; pero cultivado todo

fuesse mas que la mitad; pero cultivado todo el terreno, capáz de producir, el resto de los beneficios de la Agricultura, sería para las Naciones Estrangeras; y sacando del Reyno lo sobrante, el Comercio de España forzosamente havia de ser el mas ventajoso, y dilatado de la Europa. Lo cierto es, que en tiempo de los Reyes Castellanos, y hasta la gloriosa época de Fernando V. Francia, Inglaterra, Alemania, Holanda, Dinamarca, ni otro Reyno alguno del continente universal de la Europa, sabía que era irse como de passeo à las Indias Orientales, y nadie duda, que esto era como diversion en los Españoles, y Portugueses; pero ya nos hemos quedado:::&c.

des acarrea el Comercio. Entonces, y quando no acertaba à desviarse de las costas de su Isla, ya havia penetrado la España hasta el Oriente, y lo que hoy es Inglaterra para la Europa, lo era España para casi las tres partes conocidas de la tierra; y últimamente, porque nada le quedasse ignorado, se le vino á entregar la América, porque no le faltasse á su dominio esta riquissima, y quarta parte del mundo. ¿ Para Ilegar España á tanto lustre, y á ser la Potencia árbitra de la paz, y de la guerra, y la Magestad, temerosamente venerada de la Europa, y el voto decisivo en las pretensiones, ó diferencias soberanas, quien la favoreció? Quién la sostuvo? Quién ensalzó tanto su Trono? Quién hizo su vassallo al comun respeto? Quién vinculó en sus Armas las victorias, DELONDRES. 15

y los triunfos? Y quién, finalmente, hizo á la España casi absoluta Señora del Orbe, con miedo, y respeto universal de sus Reyes? No busquémos causas estrangeras: la Agricultura, la Agricultura, la Agricultura, la Agricultura. (*) No parezca esta repeticion ocio-

(*) Quando España conocia su proprio mérito, y procedia conforme á él, para no destruirlo, sola la Castilla formaba, por su númeroso Pueblo Agricultor, y por el exceso de los Artesanos, un principio poderoso para el Comercio marítimo. La pesca, que ahora se halla tan abatida, era uno de los objetos de la mayor ganancia para la Nacion. Las Almadrabas de Andalucía proveían Atun á lo interior del Reyno, y á los demás Pueblos de la Europa. Apenas se conocia el Bacalao; pues aun se ignoraba su uso, quando solo se arrimaba al Banco de Terra-Nova tal qual embarcacion Vizcaína; y las Naciones que sacan hoy tantas riquezas de este importante ramo, se proveían del que necesitaban en las Costas Españolas del Poniente al Medio dia. Considerese lo que per-

160 ESTAFETA

ociosa, ó sobrada. La Agricultura, Artes, y Comercio forman un círculo; pero la Agricultura, además de ser parte de la linea, es el punto donde el compás se afianza; y assi como sin el punto de apóyo no hay círculo, del proprio modo, sin el cul-

perdió Castilla con la pérdida de su pesca. Lo que ha perdido España no puede conocerse sino por lo que ganan las Naciones Estrangeras. Por una relacion circunstanciada, que se halla en los papeles públicos de Londres del año de 1752. se quexa un Inglés amargamente del grande Comercio que hacian entonces del Abadejo los Franceses, y dice, que ascendía el importe anual de este negocio á 9814692. libras esterlinas; esto es, 5. millones 890H152. pesos: algunos Franceses, que no quieren se entiendan por lo claro sus intereses, porque los zelos acaso no dispierten á quien está ahora dormido, anonadan de modo esse cálculo, que casi nos quieren persuadir perdian dinero en este tráfico. Yo quiero que no fuesse sino la mitad el lucro: menos, la quarta parte; pregunto: En

DE LONDRES. cultivo de los campos, no hay Agricultura, Artes, ni Comercio; y aun quando huviera abundancia de frutos en un Estado, el Comercio se-

En un ramo no mas de Comercio hallarse casi millon y medio de pesos á beneficio de

la Nacion, es un grano de anis?

Los Ingleses bien conocieron lo que valìa el Banco de Terra-Nova, à lo menos saben tan bien como nosotros (y aunque diga mejor, no será agravio) que el consúmo interior de España, en solo el Bacalao, importa dos millones de pesos anuales, y esta cantidad se extrae en dinero, sin que intervenga ningun fruto del Pais para el pago. En la situacion de los Reyes Castellanos, y algun corto tiempo despues, las Provincias de la Europa contribuían à España por esta especie de Comercio: ahora debe quanto consume: notable diferencia, y mucho mas gravosa, quando el producto de la pesca es un mero efecto de la industria, sin que se le agregue fruto alguno de la tierra! La pesca de la Ballena sola produce entre los Holandeses sus mayores riquezas, y à la que, para dar una idea de lo que felicita su Coría ruinoso si se extrageran fuera las materias en bruto, ó en rama; porque los Estrangeros las trabajarian, y ellos sacarian la verdadera ganancia,

mercio, la llaman Mina de Oro. Por aqui puede inferirse la causa, por qué las Naciones Comerciantes de la Europa, procuran fomentar la pesca: conocen muy bien las felices resultas de apoyarla, y protegerla.

Las fuerzas navales de qualquiera Nacion, y sea la que fuere, consisten en una Marina Mercantil numerosa: ésta se origina de la multiplicidad de los Artesanos, que emplean su industria en las producciones de la tierra que ocupan; los Artesanos tienen un principio constante, è invariable de su felicidad en la riqueza del Labrador; de suerte, que por qualquier lado que se mire, siempre la Agricultura es el manantial fecundo de todo lo que hace à un Imperio soreciente, y poderoso. Es tan cierto este principio, que las Fàbricas, qualesquiera que sean, y siempre assunto de tanta importancia, no pueden subsistir, aunque lluevan á diluvios las gracias de los Reyes, si no las mantienen, con su fatiga, y asistencia al campo, los Labradores.

cia, que es la que dexan las manufacturas. De aqui se infiere el parentesco que tienen con la Agricultura el Comercio, y los Artes. Es-

dores. Ahora pues, quien (fundado, como no hay duda, el Comercio en la Agricultura) podria tenerle mas ventajoso que España? Nadie; y para que se conozca de quanto peso es esta verdad, pongase la vista en las producciones, casi voluntarias, de nuestro suelo, y conocerémos qué produciria el cultivo. Las semillas de todos géneros abundarian en tanta copia (si las mirára como á sus primogenitas la Agricultura) que nos seria preciso muchas veces echarlas de casa. El Cañamo, y el Lino volverian al esplendor que tuvieron en esta Peninsula, dominada por los Romanos. La Seda, y Lana podrian (como ya lo hicieron quando estaba mas poblada) vestir la mayor parte de la Europa.Los Aceytes, y Vinos serían capaces de alumbrar, y desalumbrar á medio mundo. Finalmente, quantos frutos ha reconocido la necesidad, el fausto, y el deleyte, podrian ser cosecha de nuestro suelo, si tuvieramos mayor cosecha de Labradores.

Estos, sin embargo de ser tan necesarios para el Comercio, serían inutiles en un Estado, si las producciones de la tierra no diessen materiales con que emplear á los Artífices. Es indubitable que guardan amistosa correspondencia Comercio, Artes, y Agricultura; pero esta es la principal causa de los bienes naturales del hombre: siendo de tal naturaleza, que quando ella flaquea, Artes, y Comercio desmayan. La Agricultura floreciente llama á todos los Artes, proveyendoles materias en que honestamente se empleen. Los Artes, hijos siempre de la Agricultura, y mantenidos con sus asistencias, tienen su lugar, y aprecio quando son bien sostenidos, no tanto con las galanterias del Comercio, quanto con el socorro que les prestan los campos fecundados por el cultívo. Los Artes, despues de la Agricultura, son los apoyos del Comercio: éste abre inumerables senderos por donde fluye lo superfluo de las producciones, y de la industria nacional, y por donde se comunican, é introducen la comodidad, el regalo, y las riquezas en el País.

Todos estos efectos de la Agricultura, en quanto causa primera entre las segundas, de las felicidades de un Reyno; de los Artes, en quanto ramos de aquel origen; y del Comercio, hijo de la Agricultura, y Artes, conoció la Inglaterra; y atenta primero á felicitar su territorio, se dedicó al cultívo; despues á la cria de inumerable ganado: tras de estos primeros bienes de la economía del campo, se entregó á la siem-

siembra del Cáñamo, Lino, y otras materias, que gozan los privilegios de necesidad primera, y segunda. Habidos con abundancia los materiales, llamaron á su casa los Artífices. (*) De Flandes, Holanda, y Ale-

(*) Algunos Políticos Holandeses, calculando los frutos, y efectos de su Mina de Oro, llamada assi su pesca de la Ballena, paranse à reflexionar, y dicen, que si por algun frangente inopinado llegára el caso de permitirse à cambio las Potencias de la Europa de las cosas útiles, ó superfluas, y se viera la Holanda para hacer el cambio de su pesca, por qualquiera posession de la Europa, debería preferir, antes que otras, la Sierra Morena de España: no solo porque en ella podia establecer una riqueza constante, y menos arriesgada, sino porque pesado en el fiel de la razon el valor legítimo de uno, y otro fondo, siempre es de mejor qualidad el interés del terreno. No pasan mas adelante con su reflexion estos Políticos Holandeses (acaso con la malicia de no abrir los ojos á los Españoles) pero otros mejor intencionados

Alemania pasaron à Inglaterra algunos Artesanos, oprimidos, ò mal contentos. Estos, al abrigo de la Cart. VI. M li-

nados han proseguido el pensamiento, y dicen, que el plantificar en ella una nueva poblacion, causaría en España una riqueza de mejor condicion que muchas de Indias. Al obstáculo de la falta de gente en el Reyno, responden, que los Cantones Cathólicos, y la Lombardia, darian gustosos un sin número de familias Artesanas, y Agricultoras, que con poco auxilio del Magistrado Español se establecerian en Sierra Morena: y aunque el defecto de la agua asusta la empresa, quitaria este miedo aparente la industria; pues se le precisaria á la agua á que hiciera su deber en el riego, valiendose del ingenio, y los brazos. Muchos mas Artífices que los que se re-fugiaron en Inglaterra, y la enseñaron à hacerse Señora del Comercio, vendrian con este brindis á España. De aqui resultarian amontonados beneficios al arrimo de la Agricultura, y la comun pereza de los actuales moradores de la Península mudaria de genio, porque la emulacion es el mas poderoso estímulo. Pase adelante la consideracion, conducida de quien puede hacerla feliz, que los apuntamientos han de ser no mas señales.

libertad, se dedicaron á sus trabajos, y los Ingleses pasaron de Aprendices à Maestros. Dilatose entre ellos la industria: notaron, que el consúmo de los materiales pedia fomento en el Arte, à quien debian su origen: sacaron á los privilegios de la clausura impenetrable, y poco accesible de los Palacios; y regando con las gracias, premios, y honores el campo, el Labrador cogia multiplicados los frutos: acariciado con trato tan dulce, y benigno el afan, producia increibles cosechas la Agricultura, no tanto á cuidado del Labrador, como á desvélo de la Política, y Govierno, que siempre procuraban sostener la assistencia, y doblar la fatiga.

De la incansable, y sábia tenacidad del zelo se originó una poblacion universal de felicidades en la

In-

Inglaterra. Pasémos rápidamente los ojos por las siguientes valentias provechosas de su Agricultura, y conoceremos quanto alcanza el Reyno que alarga los brazos á la esteva, y los desvia de todo lo que es delica-

deza, y holgazanería.

El primer cuidado de la Inglaterra, inclinada á ser Agricultora, y despues Comerciante universal de la tierra, fue la procreacion de los Bueyes, animales, cuyo mérito nos dan à conocer los Libros Sagrados. Los beneficios que ocasiona el Buey son inumerables: despues del gran servicio que hace á los campos con su fatiga, robustéz, constancia, y secreciones: despues de lo que acarrea su lentitud provechosa: despues de la manteca, y quesos que dan de si las Bacas; y despues de otros efectos que produce el M 2 Buey

Buey para todos, muerto ya, se reproduce de sus despojos una nueva utilidad, como las carnes frescas, ó saladas, los sebos, los huesos, las pieles, y hasta los cuernos. Este cúmulo de ganancias, que lleva consigo la Agricultura en solo este ramo, fue causa de haver poblado la Inglaterra de inumerables Bueyes sus Provincias, Condados, y Comarcas, como Lancastre, y Sommerset, que los produce de extraordinaria grandeza: la Provincia de Buckingham, que los cria muy de licados, y en portentosa abundancia. Para evitar los peligros á que están expuestas las Terneras, han formado los Ingleses un como Arte de criarlas, que ocasiona una propagacion de Bueyes, y Bacas asombrosa. Los que hacen oficio de la primera cria de los Becerrillos se llaman CalsCals-Suckling, y los de la Provincia de Essex tienen fama de ser los mas inteligentes, y perítos en un Arte tan provechoso. De esta rama de la economía de campo saca la Inglaterra por las carnes, mantecas, quesos, cueros, y otros despojos, un interés sumamente crecido, y mantiene un excesivo número de Artesanos, y dilata por todo el Orbe su Comercio.

El ganado lanar es otro ramo del arbol de la felicidad inglesa. Su precioso despojo es el bellocino de oro, y una mina de diamantes para los Ingleses. Su exquisita, y abundante lana sostiene sus mas principales manufacturas, que ocupan una multitud casi inumerable de personas. A juicio de un Político moderno, y que no arriesga exâgeraciones, ascenderá la cosecha de la M3 Lana

Lana anualmente en Inglaterra á mas de 680000. arrobas, cuya extraccion está rigorosissimamente prohibida, á fin de que se consuma en sus telares, manteniendo á muchos pobres, que en defecto de este socorro, se tirarian á holgazanes, ó á pedir con las pistolas en las manos limosna por los caminos.

Patrocinada la Inglaterra del cultívo de los campos, se ha poblado con tanto exceso de ganado lanar, que en ningun otro Reyno de la Europa se manifiesta mas beneficiosa esta enriquecedora cosecha. El origen de esta felicidad, posible en su modo á todos los Reynos, estriva en la naturaleza del País, lleno de excelentes pastos, y en el clima oportuno, que favorece los cuidados que se toman por el aumento de este tesoro. Es verdad

DELONDRES. 173 que en Inglaterra es muy fertil el suelo, y el Cielo muy benigno para la cria de su ganado lanar; pero si procediera descuidada la diligencia, y, por mal atendida, perezosa la Agricultura, el suelo se quedaria con el renombre esteril de fecundo, y el Cielo con el dictado poco beneficioso de benigno: pues con todos estos privilegios prodigados al terreno, se veria muy perdido el ganado, y la Lana, además de ser poca, la cardarian las zarzas. Otro ramo (sobre matarse anualmente mas de tres millones y medio de cabezas) produce el ganado en sus despojos, y es el de las pieles, que dan de comer, mediante la industria, a muchissimos Artifices; y estos, concluidas sus operaciones, las entregan al Comercio, que acarrea por esta parte un gran beneficio al Estado. M4

174 ESTAFETA

El ganado porcuno es tambien en Inglaterra de mucha consideración, porque además de lo que se consume en sus tres Reynos, que pasan de millon y medio de reses, muchas mas salen fuera para abastecer los navios, tanto

proprios, como estrangeros.

Todos los animales domésticos, y silvestres, proveen materia para la riqueza de los Ingleses: los Ciervos, los Gamos, Cabras, Zorras, Liebres, Conejos, y hasta los Gatos, y Perros, &c. son objeto de muchos oficios en Inglaterra, y fondos seguros de una parte de su Comercio; por cuya razon hay establecidos decretos severissimos, prohibiendo la extraccion de los animales en vivo, ó de sus despojos, despues de muertos.

El segundo ramo de la ciencia del

DE LONDRES. del Labrador tiene por objeto las tierras, y éstas son propriamente las que constituyen la primera, y legitima Agricultura. El trigo, como principal sugeto del campo, es el primer assunto de atencion para el Govierno, y para el vivo cuidado del cultivo. De aqui proviene, que en Inglaterra no se experimentan el rigor del hambre, ni los crueles efectos de la carestia (gracias á las justas providencias (*) tomadas en favor, y en aumento siempre de la Agricultura.)

(*) Los Labradores en Inglaterra hacen su aprendizage, y toman á su turno
Aprendices. La Reyna Doña Isabèl declaró
(Stat. 5.) que qualquiera Ecónomo, ò Labrador, que gozasse de un campo, capáz
de entretener medio arado; esto es, de hacer media labor continua, pudiera tomar
Aprendiz de edad de diez hasta diez y ocho
años, y tenerlo en esta servidumbre hasta la de
yeino

176 ESTAFETA

El Lino, y Cañamo, dos ramos de no poco provecho, no hace mucho, que apenas se conocian en Inglaterra para el plantío; pero hoy son uno de los casi principales objetos de los ecónomos del campo. El Govierno hizo los mayores esfuerzos para librar en esta parte á los Ingleses de la dependencia en que estaban (á causa de

veinte y uno, ó veinte y quatro, para que le ayudasse en los trabajos agricultores. Esta Reyna mandò assimismo, y por el expresado decreto, que todo hombre, desde doce años hasta sesenta, pobre, sin padres, y sin oficio (exceptuando los nobles) se entendiesse obligado á servir al primer Labrador, ó Ecònomo de la Provincia que le requiriesse, por tiempo de un año. O, qué sàbia providencia para España! El Labrador con este privilegio, procuraria que fueran menos los que hacen temibles los caminos, y no se irian à los Pueblos grandes à ser ociosos, los que en el campo podian ser útiles.

de los lienzos, y cordage) con la Rusia, Alemania, Francia, y Holanda. Premios, leyes, y honores se pusieron por obra; y la Irlanda, á estímulo de Sociedades instruídas, y de particulares generosos, ha conseguido poblarse de este ramo. La Escocia promete fertilizarse de Cáñamo, y contribuir con su fatiga á la extension del Comercio de Inglaterra.

Todos los hijos de la Agricultura están mirados casi religiosamente en la Gran Bretaña, y deste de el arbusto mas pigméo, hasta el arbol mas agigantado, tienen su lugar en la atención del Govierno. Esto es muy ventajoso para los adelantamientos; pero lo que mas hace dichosas las empresas de los Ingleses es el cuidado que se toman los particulares, ya premian-

do

do por sí, y con larga mano, á la industria Agricultora: ya publicando premios, que aunque hijos alguna vez de la extravagancia, con todo hacen su efecto en una Nacion naturalmente movediza, y presuntuosa, como se verá en la Carta siguiente. Rica es la Inglaterra, y lo será mientras tengan por su basa Artes, y Comercio á la Agricultura.

De què criaturas puede ser Madre propicia la España V.S. lo sabe muy bien, pues hace uno de sus
mayores placeres los cuidados rurales. Quan sensible es al honòr, hasta el hombre mas ordinario en España, lo ha dicho muchas veces, y
à hechos, mas que à gritos, la experiencia. Quanto puede un galardon, y un poquito de oro repartido
en tiempo oportuno, no puede ignorarlo el que haga profesion de buen
Po-

Politico. Què riquezas puede ocasionarnos la Agricultura favorecida, nos lo està poniendo delante nuestra historia. Quan dilatado seria nuestro Comercio: quan ingeniosos nuestros Españoles, si se premiaran los Artes: quan copiosa nuestra Marina; y quantas, en competencia de toda la Europa, nuestras fuerzas, lo dicen muchos siglos ilustrados con el valor, riqueza, poder, ciencias, è industria de los Españoles. Estos son unos puntos, que bien entendidos, y practicados, pueden hacer à España formidable, y a sus enemigos la unica guerra, capaz de arruinarlos, quanto mas de contenerlos: porque Agricultura, y por ella Artes, y Comercio, son las verdaderas esquadras, y batallones de los Estados. V. S. lea para si estos apuntamientos, y no los comunique con hom-

hombres, à quienes ha hecho hermaphroditas la crianza, y mugeres de segunda especie la moda. Guardelos tambien V. S. de algunos Cortesanos, que hacen risa de lo provechoso, y causan el llanto comun. A lo comenzado, y no desista V. S. aunque, como la Hydra, se reproduzcan los estorvos: además, que entonces serà V. S. mas Hèroe, quando haya vencido mayores dificultades. Deséo à V. S. toda felicidad en sus nobles pensamientos, y ruego à Dios, que prospère à todos los que como V.S. piensen, discurran, intenten, y executen, Oc.